

Mensaje dos
La vid del Hijo

Lectura bíblica: Jn. 15:1-17

I. La vid del Hijo es el organismo del Dios Triuno en la economía divina a fin de crecer con Sus riquezas y expresar Su vida al llevar fruto—1 Ti. 1:4; Ef. 3:9; Jn. 15:1, 5a:

- A. La función de la vid verdadera como señal del Hijo es que el Dios Triuno pueda obtener un organismo en el Hijo para Su multiplicación, propagación y glorificación en Su vida divina—vs. 8, 16.
- B. Dios el Padre como el labrador es la fuente y el fundador; Dios el Hijo es el centro, la corporificación y la manifestación; Dios el Espíritu es la realidad y Aquel que se hace real a nosotros; y los pámpanos son el Cuerpo, la expresión corporativa—vs. 1, 4-5, 26:
 - 1. Todo lo que el Padre es y tiene está corporificado en Cristo el Hijo y luego se hace real para nosotros en el Espíritu, quien es la realidad—16:13-15.
 - 2. Todo lo que el Espíritu tiene es forjado en nosotros, los pámpanos, para que sea expresado y testificado por medio nuestro; de esta manera el Dios Triuno procesado es expresado, manifestado y glorificado en la iglesia—Ef. 3:16-21.

II. Como pámpanos de la vid verdadera, somos la multiplicación de Cristo, la duplicación de Cristo, la propagación de Cristo y el agrandamiento de Cristo—Jn. 15:4-5, 16:

- A. Cuando creímos en el Señor Jesús, Él se ramificó en nosotros, y nosotros llegamos a ser pámpanos en Él—3:15.
- B. La vid lo es todo para los pámpanos; de la vid y por medio de ella, nosotros recibimos todo lo que necesitamos para vivir como pámpanos—15:4.
- C. Cristo como vid lo hace todo por medio de los pámpanos; sin Él, nada podemos hacer, y sin nosotros Él no puede hacer nada—v. 5.
- D. Los pámpanos tienen como finalidad llevar fruto para expresar las riquezas de la vida del Padre en la impartición divina—vs. 8, 16.
- E. Al practicar la manera ordenada por Dios de llevar a cabo la economía divina, cumplimos nuestro destino como pámpanos de salir y llevar fruto—v. 16.

III. Como pámpanos de la vid del Hijo, debemos permanecer en la vid—vs. 4-5:

- A. El que permanezcamos en Cristo como vid depende de que veamos una clara visión de que somos pámpanos en la vid; una vez que veamos que somos pámpanos en la vid, debemos mantener la comunión entre nosotros y el Señor—v. 2.
- B. Separados de la vid, no somos nada, no tenemos nada ni podemos hacer nada—v. 5b.
- C. Es sólo cuando los pámpanos permanecen en la vid que la vid puede ser el todo para ellos.
- D. Permanecer en el Señor es ser un solo espíritu con Él, es decir, vivir en el espíritu mezclado—1 Co. 6:17:
 - 1. La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus —el Espíritu divino y el espíritu humano— conjuntamente mezclados como un solo espíritu—v. 17; Ro. 8:4.

2. La unión de Dios y el hombre es una unión de los dos espíritus, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre; la unión de estos dos espíritus es el misterio más profundo hallado en la Biblia—1 Co. 2:11-14.
3. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, esto es, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios desea hacer o lograr está relacionado con este enfoque—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18:
 - a. Al ser un solo espíritu con el Señor, nosotros podemos experimentar como Aquel que es todo-inclusivo, tomándole como nuestro todo—1 Co. 1:2, 24, 30; 2:7, 10; 3:11; 5:7-8; 10:3-4; 11:3; 12:12; 15:20, 47, 45.
 - b. Cuando somos un solo espíritu con el Señor, disfrutamos la comunión del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor—1:9.
4. A fin de ser cristianos apropiados, debemos saber que el Señor Jesús hoy en día, como corporificación del Dios Triuno, es el Espíritu que mora en nuestro espíritu y está mezclado con nuestro espíritu como un solo espíritu—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.

IV. Cuando permanecemos en Cristo como vid verdadera, practicamos la vida de iglesia—1:2, 9, 30; 6:17; 12:27:

- A. Podemos practicar la vida de iglesia sólo al vivir en el espíritu mezclado, esto es, en Cristo como Espíritu vivificante mezclado con nuestro espíritu; debemos permanecer en este espíritu mezclado por causa de la vida de iglesia—15:45; 6:17; 1:2; 12:27.
- B. Los pámpanos son uno con la vid y los unos con los otros—Jn. 17:11, 21-23.
- C. La vida de iglesia es una vida en la que nos amamos unos a otros en la vida de Cristo, en el amor de Cristo y en la comisión de Cristo—15:12, 16-17; Ef. 4:16; 5:2.
- D. Cuando permanecemos en Cristo como vid verdadera, participamos en la maravillosa comunión entre todos los pámpanos—Jn. 15:4-5; 1 Jn. 1:3-7:
 1. La vida interior de todos los pámpanos es una sola, y esta vida debe circular continuamente por todos los pámpanos—vs. 2-3.
 2. Esta comunión debe ser única porque Cristo es único; esto impide cualquier división entre los miembros de Su único Cuerpo—Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3; 1 Co. 12:27:
 - a. Esta comunión no sólo involucra la unidad entre nosotros y el Dios Triuno, sino también la unidad entre todos los creyentes—Jn. 17:21-23; Ef. 4:3.
 - b. La vida de iglesia es la comunión, la mutua participación, la co-participación, el mutuo disfrute de Cristo—1 Co. 1:9.
 3. En el Nuevo Testamento, la comunión describe el fluir que ocurre entre nosotros y el Señor, y también entre unos y otros—1 Jn. 1:3; Fil. 2:1:
 - a. El fluir, la corriente, que experimentamos en nuestra comunión espiritual involucra tanto la unidad como la vida; nuestra comunión es un fluir de unidad.
 - b. Esta comunión es la realidad de la vida de iglesia—1 Co. 1:9, 2.
 4. Todas las iglesias locales son un solo Cuerpo, y dentro de este Cuerpo se halla la circulación de la vida divina—v. 2; 4:17; 7:17; 11:16; 14:33; 16:1; 12:27; Ef. 4:4.
 5. La única circulación, la comunión universal, de la vida divina en el Cuerpo introduce a todos los miembros del Cuerpo en la unidad; todas las iglesias locales deben permanecer en esta única comunión—Col. 4:15-16; 1 Co. 10:16.